

La Música de Dios

Un organista de una iglesia estaba practicando una pieza de Félix Mendelssohn y no estaba tocando muy bien. Frustrado, recogió su partitura de música y se dispuso a irse. No había notado a un extraño que se había sentado en un banco de atrás.....



Cuando el organista se dio la vuelta para irse, el extraño se le acercó y le preguntó si él podía tocar la pieza. El organista respondió bruscamente: «Nunca dejo que nadie toque este órgano». Finalmente, después de dos peticiones amables más, el músico gruñón le dio permiso con renuencia.

El extraño se sentó y llenó el santuario de una hermosa e impecable música. Cuando terminó, el organista preguntó: «¿Quién es usted?» El hombre contestó: «Yo soy Felix Mendelssohn». El organista por poco impide al creador de la canción que tocara su propia música.....

Hay veces en que nosotros también tratamos de tocar los acordes de nuestra vida e impedimos a nuestro Creador que haga una música hermosa.

Igual que el obstinado organista, quitamos las manos de las teclas con renuencia. Como pueblo Suyu, somos «creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano» (Efesios 2:10). Pero nuestras vidas no producirán una música hermosa a menos que le dejemos obrar a través de nosotros.....

Dios tiene una sinfonía escrita para nuestras vidas. Dejémosle que haga su voluntad en nosotros....

LA CAPACIDAD DE DIOS NO ESTÁ LIMITADA POR NUESTRA INCAPACIDAD

pensamientos **provechosos**

Hay dos grandes días en la vida de una persona:
el día que nace
y el día en que
descubre para qué.

jaculatoria DEL MES

Dulce corazón de mi Jesús, haz que te ame siempre más y más.



Décimo Mandamiento No codiciarás los bienes ajenos

1 - NO CODICIARAS LOS BIENES AJENOS

• No apegarse a los Bienes Materiales

El décimo mandamiento prohíbe los actos internos, es decir, el deseo de quitar a otros sus bienes, de adquirirlos por medios injustos, o de usar de ellos de modo contrario a la recta razón.

El décimo mandamiento proscribire la avaricia y el deseo de una apropiación inmoderada de los bienes terrenos. Prohíbe el deseo desordenado nacido de la pasión inmoderada de las riquezas y de su poder. Prohíbe también el deseo de cometer una injusticia mediante la cual se dañaría al prójimo en sus bienes temporales. (Catecismo 2536)

Cuando la Ley nos dice: «No codiciarás», nos dice, en otros términos, que apartemos nuestros deseos de todo lo que no nos pertenece. Porque la sed del bien del prójimo es inmensa, infinita y jamás saciada, como está escrito: «El ojo del avaro no se satisface con su suerte» (Si 14,9)

Este Mandamiento exige que se destierre del corazón humano la envidia. (Catecismo 2538)

2 - BIENES MATERIALES

• Son Medios, no Fines

Conviene tener presente que, en sí mismos, los bienes materiales son buenos -son un bien en sentido filosófico y proceden de las manos de Dios-. Pero su razón consiste en ser medios para obtener la propia perfección humana y espiritual, no son fines en sí mismos.

Por eso, quedarse en ellos como en un fin es un desorden que nos aleja de Dios: éste es siempre uno de los elementos de todo pecado, que tiene en su raíz la conversión a las criaturas; todos tenemos ese peligro real de trastocar los fines, porque el apegamiento a los medios materiales nos puede hacer olvidar nuestro fin último.

Los más beneficiados con bienes de fortuna tienen mayor peligro de apegarse a ellos, también mayor responsabilidad ante Dios de hacerlos rendir: han de participar al prójimo con generosa esplendidez y obligada

caridad una parte de esos bienes.

3 - LA LIBERALIDAD

• Generosidad en ayudar

La liberalidad es la virtud que regula el amor a las cosas materiales, y dispone a emplearlas según el querer de Dios.

En la Encíclica Rerum novarum (n. 16), el Papa León XIII expresó así el principio rector acerca de los bienes terrenos:

«**Sobre el uso** de las riquezas hay una doctrina excelente y de gran importancia: que se debe distinguir entre la justa posesión del dinero y del empleo justo del mismo (...) Es lícito que el hombre posea cosas propias y, además, es necesario. Mas si se pregunta qué uso se debe hacer de esos bienes, la Iglesia sin titubear responde: el hombre no debe considerar las cosas externas como propias, sino como comunes, es decir, de tal suerte que las comuniqué fácilmente con otros en las necesidades de éstos (...). Todo el que ha recibido abundantes bienes los ha recibido para perfección propia y al mismo tiempo para que, como ministro de la Providencia divina, los emplee en beneficio de los demás

«**Dios bendice** a los que ayudan a los pobres y reprueba a los que se niegan a hacerlo».



OREJAS CALIENTES

Iba caminando por la calle un borrachito y se encuentra con su compadre, y éste al ver que el borrachito tenía las orejas a carne viva le pregunta:

- Pero, ¿qué te ha pasado compadre?
- Es que a mi esposa se le ocurrió dejar la plancha prendida, y sonó el teléfono y agarré la plancha por equivocación.
- Pero, ¿y la otra?
Y el borrachito le contesta:
- El maldito teléfono volvió a sonar.

TALLA

- Oye, dile a tu hermana que no está gorda, que sólo es talla "L" fante...



Trabajar con ilusión

Unos obreros estaban picando piedras frente a un enorme edificio en construcción....



Se acercó un visitante a uno de los obreros y le preguntó:...

-¿Qué están haciendo ustedes aquí?

El obrero lo miró con dureza y le respondió:.....

-¿Acaso usted está ciego para no ver lo que hacemos? Ahí, picando piedras como esclavos por un sueldo miserable y sin el menor reconocimiento. Vea usted ese mismo cartel. Allí ponen los nombres de ingenieros, arquitectos, pero no ponen los nuestros que somos los que trabajamos duro y dejamos en la obra el pellejo....

El visitante se acercó entonces a otro obrero y le preguntó lo mismo.

- Aquí, como usted puede ver, picando piedras para levantar este enorme edificio. El trabajo es duro y está mal pagado, pero los tiempos son difíciles, no hay mucho trabajo y algo hay que hacer para llevar la comida a los hijos.....

Se acercó el visitante a un tercer obrero y una vez más le preguntó lo que estaba haciendo. El hombre le contestó con gran entusiasmo:...

- Estamos levantando un Hospital, el más hermoso del mundo. Las generaciones futuras lo admirarán impresionados y escucharán el entrar y salir constante de las ambulancias, anunciando el auxilio de Dios para los hombres. Yo no lo veré terminado, pero quiero ser parte de esta extraordinaria aventura.....

El mismo trabajo, el mismo sueldo, la misma falta de reconocimiento; una misma realidad.....

Tres maneras distintas de vivirla: como esclavitud; como resignación; como pasión, aventura y desafío...

Piensa que el mundo es un infierno y lo será. Piensa que este mundo es parte del paraíso y lo será....

Vivir con ilusión, convertir el trabajo en una fiesta, sentirnos parte de las buenas obras... De ti depende.

Si haces lo que te gusta y encima te pagan, ¿qué más le pides a la vida? Vive tu trabajo con ilusión y dale gracias a Dios, que no todos tienen la dicha que tienes tú: amor al trabajo, así te ganas el sustento y te ganas también el cielo.

Las apariencias engañan



- ¿Cómo pudo hacerlo? ¡Hemos estado aquí varios días sin poder resolver estos teoremas!

El hombre, respondió simplemente, con sencillez: - Yo soy el autor del libro.

Inmediatamente fue admitido como profesor de física en esa universidad.

La mejor forma de equivocarnos con las personas es juzgarlas por aspectos externos. Ninguna persona encaja fácilmente en los estereotipos que nos formulamos de ellas. Es por eso que las palabras de Dios tienen tanto valor: "No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Dios no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Dios mira el corazón". Ora a Dios para que te dé la sabiduría de no juzgar a las personas por aspectos externos sino por los principios que tienen.

reflexión

PAGAR BIEN POR MAL

Un soldado se quedó pasmado cuando escuchó al general Robert E. Lee hablar elogiosamente de otro oficial...

"General" -le dijo- "¿sabe usted que el hombre del cual habla tan bien es uno de sus peores enemigos, y que no pierde ninguna oportunidad de difamarlo?".

"Si" -dijo el general-"pero a mí me pidieron mi opinión de él, no la que él tiene de mí".

Un hombre entró a robar a casa de su vecino, el cuál lo sorprendió en la acción. Al saberse descubierto, se llenó de temor, pero contrario a lo que esperaba, su vecino solo le dijo: "Amigo, no sabía que tuviera usted tanta necesidad como para llegar a esto. Yo no tengo mucho, pero por favor dígame si puedo hacer algo por usted, trataré de ayudarle lo más que pueda".

La amabilidad de Lee y de este anónimo, es una ilustración inspiradora de lo que es devolver bien por mal. Ahora bien, estoy seguro de que eso no es fácil de hacer. De hecho, a veces parece imposible.

Abraham Lincoln dijo una vez: "La mejor forma de derrotar al enemigo es hacerlo tu amigo". Por tanto, con ayuda de Dios, amemos a nuestros enemigos, bendigámoslos, hagámosles bien y oremos por ellos. Igual que nuestro Señor, estemos preparados para devolver bien por mal... incluso a nuestros enemigos.

En una prestigiosa universidad de Sudamérica, el primer día de clase, se encontraba en la biblioteca un hombre vestido de mezclilla, camiseta de cuadros, limpio, cabello largo y unos tenis muy usados, pero cómodos.

En sus manos llevaba varios libros.

- **¿Quién es ese hombre?**, era la pregunta general.

- **Es un profesor de Física**, y viene de Norteamérica -fue la respuesta, con la siguiente historia:

Un día este hombre llegó hasta la facultad de Física vestido del modo tan particular en que le gusta vestir. Pidió, en un español poco fluido, una entrevista con el decano. Le indicaron que estaba en una reunión con un grupo de docentes. El hombre insistió en verlo. La secretaria lo buscó, y al rato salió el decano a verlo. Luego de saludarlo, el hombre le dijo:

- **Vengo a pedir trabajo** como docente de Física.

El decano miró su apariencia de arriba abajo; su aspecto era la antítesis de un profesor universitario. De pronto, el decano dibujó una leve sonrisa en su rostro y lo invitó a que lo acompañara. Entraron en una sala donde había una media docena de docentes universitarios. El decano le dijo:

- **Hace poco recibimos** este libro como texto guía. Estamos aquí intentando solucionar unos problemas de Física. Si usted es capaz de resolverlos, lo contrato como docente.

El hombre tomó el texto, se dirigió a una pizarra y tranquilamente comenzó a resolver uno a uno los problemas que le habían indicado. Los docentes cambiaron poco a poco la sonrisa de burla que tenían en sus rostros por una cara de asombro.

Cuando terminó, el decano, atónito, le dijo casi tartamudeando:

BUSCA 10 PAISES DE AFRICA



Argelia, Botsuana, Camerun, Etiopía, Gabón, Madagascar, Namibia, Ruanda, Senegal y Zimbabue